

AMANDO LA NAVIDAD

¿Quién no ama la Navidad? Alrededor de 2.400 millones de cristianos profesos lo celebrarán este mes. Los secularistas y materialistas occidentales, sin interés en Cristo, lo aceptarán. Los religiosos, que escuchan a Jesús, lo respetan, pero no lo reconocen como su Salvador, lo saben, y algunos están felices de ganar dinero con eso. Sin embargo, ¿cuántos lo captan? Para ser justos, el mensaje de la Navidad es mixto: una confusión de lo sublime y lo ridículo, de lo que queremos y lo que necesitamos, y de nuestras esperanzas materiales y espirituales. Sin embargo, en medio de las festividades, profundicemos en la alegría real y radical de la Navidad. Se basa en tres pilares de la verdad.

LA GRANDEZA DE DIOS

El conocimiento de Dios está grabado irremediabilmente en nuestro ser. Esto explica por qué el ateísmo es la filosofía más fallida de la historia mundial. No importa con qué frecuencia regrese, atrae a pocos devotos en todo el mundo, incluso cuando está patrocinado por el estado. Pareciendo tener mucha confianza, los ateos ahora reducen su negación de Dios a una afirmación de que nadie puede estar seguro. También niegan que el ateísmo sea un sistema de creencias, mientras nos llaman a creer que algo vino de la nada, que la vida vino de la no-vida, que el orden vino del caos y que lo inmaterial viene de lo material. ¿Y con qué propósito? Todo es tan severo. (Foto: www.slideserve.com.)

Por el contrario, la alegría navideña se inspira en la comprensión de que Dios, un espíritu que llena las aproximadamente 10.000 galaxias del universo (Juan 4: 24), tiene un interés particular en la nuestra: La Vía Láctea. Dentro de la Vía Láctea, Dios se enfoca en nuestro sistema solar. No en los planetas gigantes (Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno), ni en otros planetas más pequeños (Mercurio, Venus y Marte), sino en la Tierra; sorpresa, sorpresa, ¡el mismo lugar donde se encuentra la vida! Con vida o sin vida en otro lugar, el nuestro es el planeta privilegiado. Nos sentimos honrados, o al menos

deberíamos estarlo.

LA GRANDEZA DE LA CULPA

Lo más asombroso acerca del interés del Infinito en lo infinitesimal, es la comprensión, corroborado en todo el mundo, de que nuestra raza está en rebelión masiva contra Dios. Él nos habla a través del orden creado todo el tiempo (día y noche), a toda la raza (cada etnia), para que todos entiendan, y en todo lugar (Salmo 19: 1-4), y sin embargo lo negamos, dudar de Él, intentar remodelarlo, cambiarlo por innumerables dioses que ni ven, oyen ni actúan; o le prestamos atención a Dios de labios para afuera, pero seguimos nuestro propio camino.

Nadie, abandonado a sí mismo, busca a Dios, ni podemos pretender ser justos. Considere nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestro habla; las cosas que pensamos, hablamos y hacemos, y las que no, que contradicen la ley de Dios. En consecuencia, estamos alejados de Dios, tenemos problemas de conciencia y vivimos la vida a un nivel muy por debajo de lo que Dios quería para nosotros. Habiéndose vuelto inútiles (Romanos 3: 10-12), ¡la Navidad nos llama a que Dios no se ha rendido con nosotros!

Busca nuestro rescate.

LA GRANDEZA DE LA GRACIA

Si la locura es hacer lo mismo una y otra vez esperando un resultado diferente, tal vez esta sea la Navidad para probar algo nuevo. ¿Por qué no profundizar en su significado, negándose por más tiempo a reprimir su conocimiento de Dios (Romanos 1: 18)? ¿Por qué no armarse de valor para sopesar su vida según la ley de Dios (Éxodo 20: 1-17)? Ahí, contrainstitivamente, es donde comienza la alegría de la Navidad. Reconociendo nuestra incapacidad, en nuestra pequeñez y pecaminosidad, de acercarnos al Dios del universo, ¡nos asombramos de que Dios, el agraviado, ya se haya acercado a nosotros!

*Deja que la tierra y el cielo se combinen
Angeles y hombres están de acuerdo
Alabar en cantos divinos
La Deidad encarnada,
Nuestro Dios se contrajo a un lapso,
Hecho hombre incomprensiblemente.*



VIENDO A CRISTO

Los secularistas de hoy realmente deberían renunciar a la Navidad. Después de todo, afirma el difunto Christopher Hitchens, “No somos inmunes al atractivo del asombro, el misterio y la maravilla” (*Dios no es grande* [2007]), pero elijamos, testificó, encontrarlo en la música, el arte y la literatura. en lugar de en los libros sagrados. Otros, cantan alegremente los villancicos, pero pasan la temporada festiva en placeres terrestres, desde los cultos hasta los ebrios. Esa es su elección, pero ¿por qué intentar desacreditar el cristianismo? Para citar la respuesta de un ateo a *El engaño de Dios* de Richard Dawkins: “¿Quieres deshacerte de la religión? ¡Buena suerte para ti! ¿Crees que puedes deshacerte de la religión? ¿En qué planeta estás viviendo? La religión es un elemento fijo. ¡Superalo!” (primera edición del Libro Mariner, 2008). El problema para el incrédulo, sin embargo, está más cerca de casa. No es simplemente que él o ella no puedan vencer la religión, sino que entre sus filas el interés en lo divino o en el futuro más allá de esta vida simplemente no desaparece.

ESCALERA DEL HOMBRE AL CIELO

Una forma de este interés es la escalera al cielo. La idea se remonta a la antigüedad. Recuerde la torre de Babel (Génesis 11). El papiro egipcio de Ani representa a un espíritu alado subiendo por una especie de escalera. Las leyendas africanas anhelan la luna, que se cree que es el lugar del paraíso.



Sin embargo, la idea también es más reciente y occidental, lo que a veces implica que la vida es mejor aquí que en el cielo. Tenga en cuenta el romance de 1946 de David Niven, *Stairway to Heaven: A Matter of Life and Death*. Representa el respiro del cielo del aviador Peter Carter debido a su nuevo amor en la tierra. En 1971, la banda de rock Led Zeppelin lanzó lo que se convirtió en su canción fenomenalmente popular, *Stairway to*

Heaven, declarando, sea lo que sea lo que quisiera decir la banda, que se puede comprar una escalera al cielo.

Más recientemente, Bruce Hornsby compuso “Jacob’s Ladder” (1988), prefiriendo hacer! “lo mejor que pueda” a los llamados evangelistas a la fe en Cristo:

Conocí a un fan bailarín en el sur de Birmingham

Ella estaba huyendo de un hombre gordo vendiendo la salvación en su mano

Ella dijo que él está tratando de salvarme

Pero estoy bien, lo mejor que puedo

Solo un par de ángeles caídos tratando de pasar la noche.

Estríbillo: paso a paso, uno por uno, más y más alto

Paso a paso, uno a uno, subiendo la escalera de Jacob.

Viniendo por las ondas de radio, el hombre dice que estoy atrasado

Canta una canción, envía dinero, únete a los pocos elegidos

Pero señor, no tengo prisa y no quiero ser como usted

Todo lo que quiero de mañana es que sea mejor que hoy.

Todo lo que quiero de mañana es hacerlo mejor que hoy

Paso a paso, uno a uno, más y más alto

Paso a paso, uno por uno, subiendo la escalera de Jacob.

ESCALERA DE DIOS AL CIELO

Para la mayoría, la pregunta no es si Dios y su evangelio existen, sino si Cristo es el Salvador por quien Dios salva. Fiel a su carácter, Jacob engañó a su padre Isaac para



que le concediera la bendición del final de su vida. Jacob, culpable y temiendo a su hermano Esaú, huyó. Cuando se puso el sol en el camino a Harán, se dispuso a dormir por la noche y tuvo un sueño. Dios usó los sueños antes de que el Mesías viniera a revelar su verdad (ver Hebreos 1: 1-3). El sueño señalaba gráficamente al Mesías como aquel a través del cual Jacob podía ser perdonado y solo por quien podía venir a Dios (Génesis 28: 10-22). ¿Como sabemos?

Tenga en cuenta, primero, que la escalera “*se colocó en la tierra, y su punta llegaba al cielo*” (Génesis 28: 12). A Jacob se le enseñó que el Mesías vendría a cerrar la brecha entre el cielo y la tierra. Como divino, retuvo en la tierra su contacto con el cielo. Sin embargo, plenamente humano, estaba equipado para sufrir en la tierra el castigo que nos debían por nuestros pecados.

En segundo lugar, tenga en cuenta que solo había una escalera. Dado que conectaba el cielo y la tierra, no se necesitaba ningún otro. Los interrogatorios de Dios sobre por qué le proporciona una sola vía, pierden esta verdad básica. Jesús no se jactaba, sino que afirmaba un hecho cuando afirmaba ser el camino (Juan 14: 6). Cuando entendemos la grandeza y el carácter de Dios, apreciamos que el Mesías es un camino más hacia Dios de lo que merecemos. En cuyo punto, Abrazamos de corazón a Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre es un hecho (1 Timoteo 2: 5).

Note, tercero, los ángeles subiendo y bajando por la escalera. Son mensajeros de Dios, ángel y mensajero que comparten la misma palabra tanto en hebreo (AT) como en griego (NT). Estaban en la escalera para enseñar a Jacob, y a nosotros mismos, que solo por Cristo podemos comunicarnos con el cielo, y que solo por Cristo se revela Dios al hombre (cf., Juan 1: 18). Si bien los ángeles no nos salvan, sin embargo, confirman que el Mesías es el camino de la salvación y ministran a todos los que depositan su confianza en él (cf., Juan 1: 51; Hebreos 1: 14).

En cuarto lugar, observe que el SEÑOR está encima de la escalera. La escalera (el Mesías) nos lleva a Él en la oración y en la muerte. Solo a los que vienen por la escalera, Dios les dice: “*Yo soy el SEÑOR. . .*” ¿Lo has escuchado ya?

~~~~~

## ABRAZANDO A CRISTO

Hoe Pin Tan se ha encontrado con el SEÑOR. Nos cuenta cómo, indicando así el rastro de la verdad en La escalera al cielo de Led Zeppelin:

Sí, hay dos caminos por los que puede pasar, pero a la larga  
Todavía hay tiempo para cambiar de camino.

### MIS PRIMEROS AÑOS

Nacido y criado como taoísta en Malasia, adorando a mis antepasados y creyendo que las personas pueden convertirse en deidades, no fue hasta 1974 que supe de Jesucristo. Estaba estudiando en King's Lynn en Norfolk, Inglaterra, para completar mis niveles "O" y "A". Como mis primos cristianos se quedaban conmigo, los seguía los domingos a una pequeña iglesia local, esperando solo un buen almuerzo en la casa de un miembro.

Después de obtener un título de la Universidad de Kent, regresé, en 1980, a Malasia para comenzar una carrera en el negocio de automóviles de mi familia. El grupo de empresas automotrices fue fundado por mi padre y mi tío en 1957, pero tuvo problemas hasta mediados de los setenta. Con el éxito vino más éxito. Hoy el negocio es un conglomerado.

Primero, trabajé en la operación de Singapur. Me sentí cómodo y me convertí en emprendedor. Allí conocí a mi esposa, Nancy. Nos casamos en 1984 y nos mudamos a Malasia en 1986 debido a mi nombramiento como director de marketing. Debía revivir nuestro negocio de automóviles en medio del éxito del automóvil nacional de Malasia.

Al lograr que la empresa automovilística se convirtiera en un conglomerado rentable y saludable, gané para la empresa una muy buena reputación. Todo iba a mi manera y parecía perfecto. Había logrado una gran perspicacia para los negocios y reconocimiento social, estaba muy orgulloso de mí mismo, viajaba con guardaespaldas y un séquito. Me mezclaba solo en la alta sociedad, con empresarios y con políticos.

Los que me conocieron en ese momento dirían que yo era desagradable, arrogante, lleno de mí mismo, egoísta, codicioso, implacable, pero maldecía mucho y no era un jefe fácil. Creía que la felicidad venía con la riqueza y el poder, confiando solo en las cosas que podía ver y tocar. Por eso adoré a los ídolos. Son visibles. De hecho, me convertí en el líder espiritual de mi familia y compañía, ¡y me consideraban un guerrero de oración!

### EL PUNTO DECISIVO

Nancy y yo fuimos bendecidos con tres hermosos hijos. Cuando eran jóvenes, los enviamos a la escuela dominical en la Iglesia Presbiteriana de San Andrés en Kuala Lumpur. Creíamos que era lo mejor para ellos recibir enseñanzas y

valores cristianos, sin darnos cuenta de nuestra necesidad de conocer al único Dios verdadero.

En 2000, estalló una disputa familiar con nuestros primos, que también eran nuestros socios comerciales. Mi mundo se convirtió en uno de litigios constantes. Fue una época difícil y deprimente y, como todas las disputas familiares, emocionalmente estresante. Carente de paz y alegría, comencé a reflexionar sobre el sentido de la vida.

Luego, se juntaron algunos eventos importantes. Primero, mi querida esposa comenzó a asistir a Bible Study Fellowship, en busca del único Dios verdadero. La recogía de la iglesia y me hablaba de la Biblia. Siempre respondí, "Lo sé", pero en realidad no lo hice.

Luego, en 2008, la esposa de un amigo cercano contrajo cáncer y sucumbió a él en 2 meses. Lo ayudé a traer su cuerpo de Hong Kong, ayudé a organizar el funeral. Esto aumentó mi investigación sobre el significado de la vida. Casi al mismo tiempo, a mi viejo amigo Tony, que había sufrido de cáncer durante 11 años, le extirparon un tumor cerebral. Después de la cirugía, entró en coma y su cuerpo se apagaba sistemáticamente. Cuatro días después fue declarado clínicamente muerto. Sin embargo, su esposa, Ashley, siguió orando y leyendo la Biblia junto a su cama, negándose a "desconectar", incluso después de que el médico dijo que no había esperanza. Recuerdo que me habló de la resurrección de Lázaro (Juan II) y de los huesos secos (Ezequiel 37). Luego, al séptimo día, Tony recuperó milagrosamente la conciencia. Aunque le habían extirpado una parte del cerebro, hoy su vida es normal.

### NUEVA VIDA EN CRISTO

Cuando Tony me contó de su tiempo en coma y cómo Jesús lo había sacado de la tumba, todo salió bien para mí. Me cuenta de que Nancy y yo éramos como los testigos de cómo Jesús saca a Lázaro de la tumba. Cristo, ahora llegamos a creer, es el único Dios y Salvador verdadero. Tony y su hijo, mi esposa, mi hija y yo nos bautizamos el 7 de junio de 2009 en St Andrew's.

Al fijar mis ojos en Jesucristo, toda mi vida comenzó a dar un vuelco. Vi muchos otros milagros. En agosto de 2009, solo dos meses después de mi bautismo, nuestra disputa familiar de 9 años de repente llegó a un acuerdo amistoso. Sin preguntarme, mi madre me informó que, dado que ahora era cristiano, no necesitaba participar en las oraciones de la familia a los antepasados. Poco después, me deshice de los ídolos y quité el altar de mi casa. Lo reemplacé con dos pinturas, los cruces del Mar Rojo y del Río Jordán. Jesucristo es ahora la cabeza de mi hogar. Sin embargo, hay más. En 2013 mi madre recibió a Cristo como su Salvador, y en 2015 mi padre, a los 92 años, también lo hizo. Un año después se fue a estar con el Señor. ¡A Dios sea la gloria, por siempre!

~~~~~



Informacion Postal

ELOGIANDO A CRISTO

Hoe Pin Tan nos deja con un desafío. Es de la respuesta de Pablo y Silas a la pregunta del carcelero de Filipos: **“Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”: “Creed en el Señor Jesús”, dijeron, “y seréis salvos, tú y tu casa”.** (Hechos 16: 31). No importa quién eres, cuál es tu historia en el pecado o dónde vives, Dios ofrece te ofrece en esta Navidad la gracia en Cristo.

¡No te resistas! Jesús enseñó que, si bien podemos ser perdonados por los pecados cometidos contra él, resistir los impulsos del Espíritu Santo de venir a Cristo es una blasfemia imperdonable (Mateo 12: 31; Marcos 3: 28; Lucas 12: 10).

Entonces, si al leer hasta ahora has **“sido iluminado”** en cuanto a las buenas nuevas de Jesucristo, **“has probado la bondad de la palabra de Dios y los poderes del siglo venidero”** (Hebreos 6: 4-5), no dudes en venir a Cristo. Solo a través de él puedes conocer a Dios, su perdón y su propósito final para tu vida. Descansando en la divinidad de Cristo tienes la seguridad de su poder para salvarte, descansando en su humanidad de su derecho a hacerlo. En nuestra carne, él vivió la vida perfecta necesaria para estar ante Dios, y murió para pagar el costo máximo del pecado.

Entonces, desprecie lo que nos resulta natural: **“un corazón malvado e incrédulo”** (Hebreos 3: 12). Recordando la página uno, ¿por qué no este tiempo de Navidad para estar a solas con Dios? Pídale humildemente que se muestre a sí mismo, que se muestre a usted mismo y que le muestre su gracia en Cristo, sin dejar de invocar a Dios hasta que sepa que es escuchado en el cielo.



*El nacimiento de Cristo trajo a Dios al hombre.
La cruz de Cristo lleva al hombre a*

¿No sería maravilloso entrar en el nuevo año bendecido con una nueva vida? Reciba, entonces, esta temporada el don insuperable de Dios

en Cristo. Ninguno de los que realmente lo ha hecho se arrepintió jamás. (Photo: <https://mairie-sainthippolyte.fr/joyeux-noel/>.)



(Sketch, Carl August Schwerdgeburth [1845]).

Uno que verdaderamente captó el gozo de la Navidad fue el reformador protestante Martín Lutero (1483-1546). A él se le atribuye la tradición de decorar pinos.

Al crecer en la cristiandad, creer en Dios nunca estuvo en duda. Estaba tan consciente de Dios que vivía temiendo por él. Su *Anfechtung*, como él llamaba a su terror de Dios, lo llevó a una búsqueda para comprender cómo los hombres mortales, plagados de pecado, podían acercarse a Dios. Creyendo que el hombre debe obrar una justicia desde abajo, es decir, desde nuestros corazones y obras, se desesperó de encontrar alguna vez la aceptación y la paz con Dios.

Sin embargo, después de una larga y oscura noche del alma, fue guiado por el Espíritu de Dios al maravilloso descubrimiento de que la justicia que Dios acepta no es nuestra, sino la que Dios ha revelado a través de Jesucristo. No se obtiene con nuestras “buenas” obras, sino descansando enteramente en la persona y obra de Cristo (Romanos 1: 17). Así, Lutero encontró la paz con Dios que había buscado durante mucho tiempo.

Al predicar la gracia de Dios en Cristo, Lutero trajo un gran cambio a Europa. Navidad también llegó a ver en términos de la escalera de Jacob. Resumiendo su pensamiento, Heiko Oberman escribe: “La escalera que conecta el cielo y la tierra es la encarnación de Dios. Es lo que más odia el diablo y contra lo que está luchando. El diablo quiere apartar a los fieles de Cristo, su escalera al cielo”.

Proxima Edición: Marzo I